

Árboles coloreados de vida

Alumnos del instituto de Alcañices pintan los pinos de La Atalaya inspirados en el bosque de Oma de Ibarrola y en el parque de Yorkstown en EE UU

CHANY SEBASTIÁN. «Las personas pasan, pero sus obras se quedan» por lo cual hay que saber «comprender y exaltar los valores humanos desde la defensa de la vida y el rechazo a la violencia de cualquier tipo». Está fue una de las unánimes reflexiones de los jóvenes alumnos y alumnas del Instituto «Aliste» que ayer celebraron el «Año Internacional de los Bosques» con el «El Bosque Pintado de la Atalaya», un taller organizado por el departamento de Geografía e Historia, bajo la coordinación de la profesora María de la Invención Riesco Pozo con la colaboración de Cristina Rodríguez Escudero.



Tres estudiantes se afanan en la decoración de un pino en el bosque de La Atalaya.

En los actos colaboraron el Ayuntamiento de Alcañices y los agentes de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León en Aliste. La iniciativa ha estado inspirada en las ideas y obras de los escultores Agustín Ibarrola, «El Bosque de Oma», en Cortézubi (Vizcaya), y Jaume Plensa «Herarh of the Trees» (El corazón de los árboles) y las del afamado parque americano de Yorkstown en Estados Unidos.

La jornada se iniciaba con la preparación y el descortezado (desroñe) de los árboles (pinos) situados en el área que hay entre el Centro de Salud y las piscinas a cargo de los agentes de Medio Ambiente. A las 11.45 horas los alumnos y profesoras, esculturas-árbol, se trasladaron a La Atalaya, abrazando los árboles para ser pintados. Los jóvenes fueron impregnando en los troncos los símbolos, nombres y signos que cada grupo había elegido. Mientras los pintores realizaban su trabajo fue sonando la música relacionada con la actividad: Pau Casals, Bach, Eric Clapton, Johny Clegg, U2, Coldplay o Debussy.

Finalmente los grupos reflexionaron en las mesas sobre lo realizado y sobre la relación entre el árbol y la persona y el bosque y la sociedad. «La violencia es el miedo a las ideas de los demás» mostraba Alejandro. «O caminamos juntos hacia la paz o nunca la encontraremos» señalaba Álvaro. Todos a una: «La violencia es el último recurso del incompetente».

Aunque cada grupo trabajaba de forma independiente, la coordinación y el resultado final, conseguido, fue de todo el taller, así como «el significado y el simbolismo de nuestro bosque será conjunto y universal».

La jornada logró implicar a los alumnos alistanos enseñanza secundaria obligatoria y de bachillerato en la concienciación de los valores de y para la sociedad tomando como referencia a personajes como Gandhi y Nelson Mandela. Como Plensa e Ibarrola los niños tomaron conciencia de cada árbol y cada bosque es el testigo fiel de la historia, de sus hombres, los que la escribieron con sus trabajos, costumbres y aconteceres.

El instituto «Aliste» agrupa a alumnos de los diferentes pueblos de la comarca desde su puesta en marcha en los años noventa. El Bosque de la Atalaya es desde ayer un canto a la dignidad humana.



Dos alumnas y un agente medioambiental pintan un pino con diferentes colores y formas.